



Lección 5: “Los síntomas del corazón”

Programa en línea del Club para la tripulación

<u>Punto clave de la enseñanza</u>	Yo necesito un corazón nuevo.
<u>Versículo bíblico clave</u>	“Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo.” (Ezequiel 36:26, NTV)
<u>Pasaje bíblico</u>	“Cada árbol da fruto” (Lucas 6:43-45)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> • Una Biblia • 05: Diapositivas de Zoom “Los síntomas del corazón”
<u>Bolsa misteriosa</u> (Opcional)	<ul style="list-style-type: none"> • Un caramelo de fruta con envoltura individual, como Runts®, Starbursts®, o Skittles®, uno por estudiante.



Relaciónate (10 minutos)

Dale la bienvenida a los miembros de la tripulación.

Saluda a los niños a medida que se vayan conectando.

Opciones rompehielo (Elige una.):

- Pídele a los niños que compartan sus altibajos (las mejores y las peores cosas que les han sucedido hoy o la semana pasada).
- Capullo de rosa: Pídele a los estudiantes que compartan algo muy positivo o un éxito de la semana (una rosa), un desafío o una decepción de la semana (una espina) y algo que esperan hacer o experimentar en la semana siguiente (un capullo).



- Comienza una conversación con la siguiente pregunta: "¿Alguna vez has recogido una fruta de un árbol? ¿Cuándo? ¿Qué fruta has recogido?"¹

Juega un juego.

Desafío misterioso: ¿Qué soy?

Comparte tu pantalla y sube las diapositivas del Zoom para la lección 5. Lee las seis pistas en voz alta, una a la vez, y pídele a los estudiantes que trabajen juntos para adivinar las respuestas. Para convertir este juego en una competencia, divide a los estudiantes en dos equipos y asignale a cada equipo las pistas con números impares o pares. Dale dos puntos al equipo que adivine correctamente la pista asignada. Si no adivinan correctamente, pídele al otro equipo que responda. Si el otro equipo adivina correctamente, dale a ese equipo un punto por "robar" la pregunta. Suma los puntos al final del juego. El equipo con más puntos gana.

También puedes elegir tu propio juego del [libro de juegos para Zoom](#).



Recibe (10 minutos)

Escucha la palabra de Dios.

¿Qué tenían todas las pistas en común?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Así es, ¡todas son frutas! Puede que te parezca extraño, pero el pasaje de la Biblia que vamos a leer hoy habla de frutos. ¡Aprendamos por qué!

Comparte tu pantalla y busca Lucas 6:43-45 en la *Nueva traducción viviente* en [Bible Gateway](#).

Tanto los higos como las uvas son frutas. ¿Cómo crees que crecen los higos?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

¡Los higos crecen en los árboles!

(Comparte tu pantalla de nuevo, y muestra la imagen de la higuera en las diapositivas).

¿Cómo creen que crecen las uvas?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

¹ Pídele a los estudiantes que abran sus bolsas misteriosas. Habla de las preguntas para conversar mientras los estudiantes se comen su dulce.



Las uvas crecen en las viñas, ¡específicamente en una vid!

(Muestra la imagen de la viña en las diapositivas).

Si los higos crecen en árboles y las uvas crecen en viñas, ¿podemos encontrar higos que crecen en arbustos espinosos o uvas en arbustos de zarza?

Muestra la imagen de un arbusto de espinas y un arbusto de zarzas en las diapositivas. Luego, escucha las respuestas de los estudiantes.

Así es. ¡No, no podemos! Así como una viña sólo puede producir uvas, y una higuera sólo puede producir higos, un buen árbol sólo puede producir frutos buenos, y un árbol malo sólo puede producir frutos malos.

¿Por qué estamos hablando de frutos? ¡La Biblia no habla de frutas y árboles para que sepamos dónde encontrar comida! La Palabra de Dios nos está enseñando una lección sobre nuestros corazones porque nuestros corazones producen pensamientos, acciones y palabras en nuestras vidas al igual que los árboles, las vides y los arbustos producen diferentes frutos.

Un buen corazón produce buenos pensamientos, acciones y palabras al igual que un buen árbol produce buenos frutos. Un corazón pecador produce pensamientos, acciones y palabras malignas, al igual que un árbol malo produce frutos malos.

Alegría, amor, paz, paciencia, bondad, benignidad, fidelidad, gentileza, autocontrol: ¿Crees que esto viene de una persona con un buen corazón o un corazón pecaminoso?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

La Biblia los llama el Fruto del Espíritu, porque todas esas cosas salen del buen corazón de Dios. Una persona que tiene un buen corazón como el corazón de Dios producirá alegría, amor, paz y todos los demás frutos del Espíritu.

¿Qué hay de la mentira, el engaño, el robo, la lucha, el orgullo y la codicia? ¿Crees que esto viene de una persona con un buen corazón o un corazón malvado?

Escucha las respuestas de los estudiantes.



La Biblia le llama a estas cosas pecado, y vienen de una persona con un corazón malvado y pecaminoso.

Así como no es normal que una viña produzca una naranja o que un árbol produzca una piña, no es normal que una persona con un buen corazón practique el pecado. De la misma manera, no es normal que una persona con un corazón malvado muestre los frutos del Espíritu como el amor, la bondad, la fidelidad, la bondad y la paz en su vida.

Si queremos ser alguien que muestre amor, bondad, benignidad, fidelidad y paz en nuestra vida, necesitamos un buen corazón. ¿Cómo conseguimos un buen corazón?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Dios dice en su Palabra, "Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo" (Ezequiel 36:26, NTV). Podemos recibir un buen corazón si se lo pedimos a Dios y confiamos en que nos quitará nuestro viejo y pecaminoso corazón.

Pregúntale a los estudiantes, ¿alguien le ha pedido a Dios perdón y un nuevo corazón? ¿A alguien le gustaría hacerlo ahora?

Concluye en oración.

Participa y explora la historia.

Comienza una conversación:

- **¿Qué revela la fruta sobre el árbol del que proviene?** (La fruta revela qué tipo de árbol es y si el árbol es bueno o malo. La fruta revela si el árbol está sano).
- **¿Qué esperarías de una persona con un buen corazón?** (Las respuestas variarán. Las respuestas pueden incluir amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, gentileza y autocontrol).
- **¿Qué esperarías de una persona con un mal corazón?** (Las respuestas variarán. Las respuestas pueden incluir codicia, egoísmo, orgullo, celos, peleas, mentiras o engaños).
- **¿Qué tipo de corazón tienes? ¿Cómo lo sabes? ¿Qué clase de corazón quieres tener? ¿Cómo recibimos un nuevo corazón?** (Las respuestas variarán. Esta sería una oportunidad para compartir el evangelio si el Espíritu Santo te guía).





Responde (10 minutos)

Aplica la verdad de Dios a tu vida.

Si le pedimos a Dios un buen corazón, Dios es fiel quitar nuestro corazón pecador y darnos un buen corazón en su lugar. Cuando recibimos un buen corazón de parte de Dios, la Biblia nos dice que debemos responder al "deshacernos" de nuestras viejas costumbres, nuestros pensamientos, acciones y palabras pecaminosas y "vestirnos" del Fruto del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad y autocontrol.

Quiero que piensen en esto: ¿Qué se pone un médico para ir a trabajar?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Así es. ¡Se ponen sus uniformes!

(Muestra la imagen de un médico en las diapositivas).

Ahora piensen en esto: ¿Qué se pone un bombero para ir a trabajar?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Un bombero tiene que ponerse mucho equipo. Un bombero usa un uniforme grueso y pesado para estar protegido del calor y el humo. Tengo una pregunta más. ¿Un bombero usaría un uniforme médico? ¿Un médico usaría el equipo de un bombero?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

¡No! Quien somos determina lo que nos ponemos. Si fuéramos un doctor, usaríamos uniformes, no el equipo de un bombero. De la misma manera, si fuéramos una persona de buen corazón, nos "vestiríamos" de amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad y autocontrol y dejaríamos de lado pecados como la avaricia, el orgullo, la mentira, el engaño, el robo y las peleas.

Oremos juntos.

Pídele a los estudiantes que se pongan la mano en su corazón.

Amado Dios,



Quita nuestros corazones enfermos de pecado y danos corazones sanos que te amen y amen a los demás. Enséñanos a "despojarnos" de los pensamientos, acciones y palabras pecaminosas, y ayúdanos a "vestirnos" de amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad y autocontrol.

Escucha las peticiones de oración y concluye en oración.

